

AUMENTO DE LOCAL.

ALMACEN DE MÚSICA, PIANOS Y DEMÁS INSTRUMENTOS, DE
Louis E. Dotésio.

Nunca ha querido el dueño de este establecimiento hacer uso de la palabra **gran**, considerándola ridícula por el abuso que se comete con ella; y aunque hoy en día cuenta con un local de más de 375 metros superficiales, repleto de pianos y demás instrumentos, además de un abundante surtido de música de todas clases, á precios muy reducidos, que hacen que este almacén sea el mayor en todo el Norte de España y uno de los principales de la península; sin embargo, no se atreve á aplicarle el calificativo de **gran almacén**, que verdaderamente merece, y confía en que el público continuará dispensándole sus favores como hasta la fecha, por hallar en esta casa las mayores existencias, variedad y ventajas en todos los instrumentos y música sin excepción, y se limita á suplicar á los compradores que visiten este establecimiento antes de comprar en otra parte y se convencerán, con el verdadero y variado surtido de pianos y armoniums de todos los mejores autores, á precios muy reducidos, así como con la gran existencia de música de todas clases, que esta casa fué la primera en ofrecer en Bilbao las notables rebajas que se acostumbran en el extranjero, y que sigue expendiendo mas barato que nadie.

COMPETENCIA IMPOSIBLE POR LAS GRANDES COMPRAS QUE HACE ESTE ALMACEN PARA SURTIR Á SUS CASAS EN BILBAO Y SANTANDER.

BILBAO: S. D. María Muñoz, frente á la Audiencia.—SANTANDER: 34, calle de la Blanca.

VENTA Á PLAZOS Y AL CONTADO.

TELÉFONO 240.0
BILBAO.

CIUDAD

ASCAO, 2.

CONDAL.

ASCAO, 2.

PRECIO FIJO.

Hemos recibido grandes surtidos de artículos propios para la presente estación, así como con frecuencia nos llegan remesas de nuestras especialidades de **merinos y telillas**, que podemos distilarlas cada vez con mayores ventajas.

Recomendamos á nuestra clientela los nuevos corsés que hemos recibido de verdadera báñera, formas cómodas y elegantes.

REUMA.

Su mejor remedio, su curación más segura está en el «Bálsamo andino anti-reumático de Orive», cuyos sorprendentes resultados son bien notorios en todas partes. Reumatismos que no se curaron con los más recomendados medicamentos, encontraron alivio á la primera untura de este imponentable esplendor, denominado en las provincias del Norte «el unicornio» de todos los remedios, gran efecto en la actividad y actividad sexual. No hay médico que haya acudido al «Bálsamo andino anti-reumático de Orive» que no quedase satisfecho de sus virtudes y deje ya de recordarlo en todos los casos de reuma. Vale 2 poseas en todos sitios. Donde no se encuentra, lo remite desde Bilbao frasco de todo gasto, entre tres frascos. Para evitar falsificaciones exijase el «Bálsamo de color verde y un rótulo sobre el vidrio y la tapa del frasco que diga: «Farmacia de Orive, Bilbao» y la marca de fábrica en la gargantilla que rodea el cuello del frasco.

Gran almacén DE PIANOS, ARMONIUMS Y ORGANOS,

DE LA VIUDA DE

FRANCISCO RICHTER.

Fundado el año 1858, calle de Santa María, número 13, Bilbao.

En este acreditado establecimiento, si m^{es} antiguo y el de mayor importancia en esta villa, hallará el público á los precios más bajos conocidos, un verdadero y variado surtido de pianos y armoniums de los reputados fabricantes Erard, Pleyel, Wolff, Gaveau, Steinb, Ronisch, Kaps, Holling-Spanz-Überg, Rodolphe fils, &c., &c.

VENTA AL CONTADO Y Á PLAZOS.

VAPORES CORREOS FRANCESSES VIAJES DIRECTOS

A LA HABANA EN 14 DIAS Y A VERACRUZ EN 17

MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS

SE DA EXCELENTE TRATO Y SE HABLA ESPAÑOL.

Dos salidas mensuales para la Habana y Veracruz los días 5 y 22.—Una salida mensual para Colón y el Pacífico el día 27. Billetes y conocimientos directos para todos los puertos de

Precios 125 pesetas tercera clase para la Habana.—175 pesetas tercera clase para Veracruz

en precios de los billetes de las demás catálogos y el fijo para las mercancías son también

mucho reducidos.—Para tomar los billetes ó para más informes dirigirse a sus consignatarios

Bilbao señora Viuda de Errazquin e hija, Lotería, 1 y 4.

yd

Servicio de vapores-correos desde Bur-

deos para Montevideo y Buenos Aires.—Salidas de Burdeos los días 5 y 10 de

cada mes. Salidas para V. París, Calais, dos salidas mensuales.—Una salida

mensual desde el puerto de Pasajes (Guipúzcoa) para Montevideo y Buenos Aires.—Precios

reducidos.—Único agente en Vizcaya, D. José Ramón Bilbao, calle Somera, número 18, piso

segundo, Gernika.

Servicio de vapores-correos desde Bur-

deos. Salidas en los días 5 y 20 de cada mes á Montevideo y Buenos Aires. Pasajes reducidos de pri-

mera, segunda y tercera clase. Agente en Bilbao

Manuel Bengoa, Tendilla, 59.

CRISTALES.

Los más baratos, más surtidos y mejores, en los almacenes de

LA FÉ, Santa María, 6.

A las tiendas, fondas

Y CASAS PARTICULARES.

Sidra espumosa, de Gijón, da la acreditada Sidra Zarzuela, á 36 reales caja de 12 botellas (sin canco).

Vinos generosos, muy superiores, cosecha 1877, á 4 reales botella sin canco.

Barbanzos, muy ricos, á 4 p. setas avrilla.

Jabones, glicerina de 1^a, marmoleada y blanco, todo de 1^a calidad, á precios sin cam-

posa.

Bujías, desde 4 pernos paquete, clase muy buena.

Especialidad en aguardientes, aceites y pas-

tas para sopa.

En el almacén de ultramarinos

RIPA, 17.

La Bandera Española.

LÍNEA DE VAPORES CORREOS

ESPAÑOLES ENTRE SANTANDER Y

LA ISLA DE CUBA.

Salida de Santander el 13 de Junio actual, salvo impedimento imprevisto, el magnífico vapor español nombrado

NAVARRO

para la Habana, Puerto Riqueño, Puerto Rico, Manila, Cebú, Soguia la Grande, Santander.

Adm. de Cuba y Cienfuegos.

Adm. de Cárdenas á Estoril, muy ventajoso.

Informarán su agente en Bilbao D. E. Abin-

do, Sierra, 2, y sus consignatarios en San-

der, D. Elías Llera e hijo, Musile, 19.

FOLLETIN DE EL NOTICIERO BILBAINO 532

EL MAESTRO DE TROMPETAS

FOLLETIN DE EL NOTICIERO BILBAINO. 533

EL MAESTRO DE TROMPETAS

Cía por la conducta prodigo de un hermano ofreciéndoles una compensación; y si no podéis amarlos, bástame con vuestra estimación.

—Pensé, y mucho, en lo que os digo en este momento... tanto que al fin me convenció de que me dicta la razón al obrar como lo hago, y que no causa ningún mal trago á Bob, y que en lo que á él se refiere somos completamente libres los dos.

—Podéis estar segura de que, de no haberlo creído así, jamás me habré atrevido á hablaros.

Desea mucho mi padre que me ponga al frente del molino y de los negocios, y se preocupa si sabe que me alegría con su partida. —No, bueno, no, temo mucho, por el contrario, ser demasiado justo—contestó el Maestro de trompetas sin mirarla—sería yo quien lo ganase todo, pero aún no respondisteis á mi pregunta.

Levantó Ana la cab. z. y le miró.

—Es que aún no puedo hacerlo!—replicó acompañando á sus palabras una triste sonrisa—¿queréis hacerme una promesa?

—Cufí!

—Deseo que me lo prometáis antes de de-

ciroslo. Si, tendré si queréis muy poca razón—añadió con triste melancolía—pero prometidemelo...

Apoderóse de John un extraño presentimiento y creyó que todo había acabado para él á partir de aquel instante.

—Os los prometo, contestó con aire distraído.

—Pues se trata de que no me hableis jamás de nada de esto... hasta que pasa mucho tiempo—dijo Ana Garland con un acento que no carecía de cierta benevolencia.

—Si, está bien,—respondió John—mas deseo Ana que me digáis que no os parezca grosero ni desleal, queriendo tratar de ese modo.

Mirole Ana cara á cara sin sonreir.

—Creo que obrasteis con arreglo á todas las conveniencias—dijo—y opinó que á mí me sucedió otro tanto.

—¿Y no huireis de mi lado por esa causa?—No os dará miedo mi compañía?—preguntó John muy desconsolado—tened la más completa seguridad de que no falte á mi palabra, y no os molestaré en lo más mínimo.

—Gracias, John, y haceis muy mal hablándome de molestias, porque no es eso...

—Siendo así, comprendo perfectamente que sólo fuí un necio y un ciego, porque sin figurarme que lo hacía, torturé vuestro corazón. Ese sin duda es mi destino, y sin duda los hombres que más las aman son los destinados á tormentar más á las mu-

532 EL MAESTRO DE TROMPETAS

EL MAESTRO DE TROMPETAS

533

quiero forzar vuestras inclinaciones y que tan solo una sencilla pregunta fué lo que oísteis.

Dirigió Ana, al soslayo, una mirada distraída al molinero, mientras tanto que los dedos de una de sus manos tocaban una marcha munda sobre su pecho.

—No sé qué es lo que debo contestaros, —dijo con tono brusco saliéndose de la habitación.

Era Ana muy impresionable y todos estos discursos no dejaban de hacer mella en su espíritu, y recibieron además el apoyo de un incidente que se desarrolló en una noche del otoño de ese año y en el momento en que John se presentaba para tomar el té.

Estaba Ana sentada ante el fuego en una banqueta baja y con las manos cruzadas sobre las rodillas, y John acababa de sentarse en una silla que se hallaba á la espalda, mientras que la señora Loveday se entretenía en llenar la tetera con el agua hirviendo de una olla colgada de una cadena en la campana de la chimenea, precisamente encima del sitio en que se hallaba sentada Ana.

Volviese de pronto la marmita, y al verlo John, de un salto se puso en pie colocando sus manos sobre las de Ana, de modo que las libró, lo mismo que á las preciosas rodillas que estrechaba la joven, del chorro de agua hirviendo que se dirigía hacia aquella parte.

La señora Loveday puso término inmediatamente á la inundación; pero las ma-

—Pero Ana no hizo lo mismo, padre.

—Bueno... busno; piénsalo y...

A estas palabras siguió una carta que John escribió á su hermano pidiéndole

clararse con toda lealtad que, si conforme él supuso desde un principio, la renuncia verbal hecha en el mueble en el momento de embarcarse no se debía, á un acceso de fraternal amistad, que sería muy cruel tomar al pie de la letra, ó bien si esa resolu-

ción había pasado del estado de una resolución tomada á la ligera á un designio bien definido, llevado adelante para su satisfacción y sin tener en cuenta para nada los sentimientos de Ana.

Esperó John la respuesta con la natural ansiedad, mas esa respuesta no llegó, y ese mismo silencio parecióle mucho más significativo que pudiera serlo la más afirmativa de las cartas en la que le concediesen la más amplia de las absuoluciones, é inci-

tándole al mismo tiempo á no descuidar el cumplimiento de un deber tanto tiempo hacia olvidado por Bob.

Sucedío lo que no podía menos de ocurrir: que la presión paternal por un lado, y por otro la indiferencia de su hermano y sus propios sentimientos, libres ya de las trabas que le impusiera, operaron todos juntos y en una misma dirección, y el maestro de trompetas recobró para con Ana su manera de ser de antaño.

Sólo cuando transcurrieron cinco largos e interminables meses, durante los cuales Ana estuvo abandonada á sus propios sentimientos, y volvieron á aparecer las rojas

67